

⋮

# Chinaboy

(El Niño Chino)

**(Registrada)**

**Aurora Mateos**

Según informa Naciones Unidas<sup>[1]</sup>, en el año 2004 había 218 millones de niños atrapados en situaciones de trabajo infantil; de los cuales, 165 millones eran niños menores de 14 años (122 millones en Asia); representando el 12% de la población infantil de China.<sup>1</sup>

Qian Sima, el protagonista, podría ser cualquiera de estos millones de niños, y China o Dogguan, podría ser, desgraciadamente casi cualquier otro lugar en vías de desarrollo.

*A Miguel, mi sobrino y uno de mis héroes.*

---

<sup>1</sup> 1. OIT, Informe 2006: “Eliminación del Trabajo Infantil: Un objetivo a nuestro alcance”

## **CHINABOY.**

### **DRAMATIS PERSONAE**

**HUGO.-** Pre-adolescente español<sup>2</sup> de 11 años.

**QIAN.-** Pre-adolescente chino de 11 años.

**MADRE.-** Madre de Hugo. 45 años.

**PADRE.-** Padre de Hugo. 48 años.

**MARÍA.-** Hermana de Hugo. 15 años.

**WU.-** Hermana de Qian. 15 años.

**LAO LIU.-** Vendedor de productos chinos del barrio de Hugo. 60 años.

**ASTAROTH.-** Gerente de fábrica. Taiwanés de 40 años.

### **TIEMPO**

---

<sup>2</sup> Puede tratarse de cualquier nacionalidad, siempre que sea de un país occidental.

## Actualidad

**PRIMERA.**

**HUGO.-** Tengo tres game-boys y 63 juegos para mi ordenador portátil. Tengo un ZP3, dos barcos piratas, 36 coches de juguete y uno con motor en el que quepo yo, un equipo de música, dos bicicletas y un lector DVD para mí solo. Siempre me compran una nueva película cuando saco buenas notas. Cuando no las saco, entonces mi abuela Manuela me la regala. Tengo todas las de Walt Disney, pero lo de Peter Pan se lo he dado a mi primo Javier porque es más pequeño. Tengo comics, tengo monopatín, patines en línea, juegos de mesa y....

**Tengo una hermana que le gusta todo lo que cante con pelo raro.**

*Se ve a la María con un póster de un cantante de pop-rock.*

**Y una madre que le gustan las tarjetas.**

*Se ve a la madre sacando de la cartera muchas tarjetas, toma la dorada y le da un beso.*

**Tengo un padre que le gusta ver gente en bares o en restaurantes cuando sale del banco.**

*Se ve al padre discutiendo con los amigos y pidiendo al camarero muchas cosas para comer y beber.*

**Siempre se pelean a principios de mes, que es cuando llega la factura del teléfono y del corte inglés.**

**HUGO.-** Hoy cumplo ocho años y me han hecho un montón de regalos.

*(Se ve una pila de regalos.) Un sobre con dinero.*

MADRE.- De tus tíos, son 50 euros.

**HUGO.-** La camiseta de Star wars, la espada de Star wars, el nuevo juego de ordenador de Star Wars, la canciones de Star Wars y unas zapatillas de deporte.

MADRE.- Mira Hijo, tienen un dibujo detrás...¿ves? es el símbolo de Star Wars.

HUGO.- Mama.

MADRE.- ¿Qué ocurre?

HUGO.- Ya no me gusta lo de Star Wars.

MADRE.- ¿Desde cuando?

HUGO.- Es que ayer salió en la tele lo de los “piratas del caribe” y quiero eso.

MADRE.- ¿Dónde estará el ticket? Bueno, Hijo, no pasa nada *( Mete los juguetes en la papelera o en un rincón. Hugo se pone a ver la televisión. )*.

**HUGO.- Desde que a mi hermana María le pasó eso de los quince años le gusta tener todo tipo de botes, vestirse con ropa que le queda pequeña, ir al baño con móvil y repetir la misma palabra....**

MARIA.- No, no, no....

**HUGO.- Pero la persona que mejor me cae de familia es...mi... (Hugo juega con el mando de la tele.).**

MADRE.- ¡Levántate Hijo que llega la tarta!

MADRE-PADRE-MARIA.- Cumpleaños feliz, cumpleaños feliz....

*(Hugo sopla las velas mirando la tele. Todos parecen hacer como él.).*

TELE.- No sea menos que los demás y pásese al inigualable sabor de la vainilla “Superpower” directamente traída de California....

HUGO.- Mamá, no me gusta esta nata, está muy blanca... Yo la quería de vainilla....

MADRE.- ¿No te la puedes comer por los negritos de África?

*(Hugo niega con la cabeza y la madre toma el trozo de tarta y lo tira a la papelera.).*

MADRE.- Mañana compraremos otra....

TELE.- Buenas tardes Señoras y Señores, el programa de hoy va dedicado a China...el país del futuro.

HUGO.- *(Mientras la familia ve la tele, Hugo se prueba su zapatilla.)* ¡Mamá! La zapatilla nueva tiene un chino y no puedo andar.

MADRE.- Pues quítaselo.

HUGO.- ¡Está por dentro y no puedo!

PADRE.- Deja tu Madre tranquila que ha estado comprando todo el día.

HUGO.- ¡Mamá, no sale!

PADRE.- Luego vuelvo.

MADRE.- ¿A dónde vas?

PADRE.- Al bar a ver a un amigo.

MADRE.- Es el cumpleaños de tu hijo, podrías pasar el día entero con nosotros.

PADRE.- *(Le da un beso.)* Te veo en la cena *(sale.)*.

MADRE.- ¡Vaya padre que estás hecho! ¡pues te encontrarás la cena fría sin eso! *(cierra bruscamente la puerta de la casa. Se vuelve indecisa. Apaga la televisión.)*.

MARÍA.- *(Se levanta y enciende la televisión.)*.

**HUGO.- Desde hace algún tiempo, mis padres tienen un problema con “eso”.**

PADRE.- Ya no te gusta hacer “eso”....

MADRE.- ¿Serás...? Sólo piensas en “eso”.

PADRE.- Pero “eso” es importante para mí y a ti te da igual.

**HUGO.- Y cuando “eso” pasa...María pone a tope la música, y yo pongo los dibujitos...***(Hugo sigue con problemas con la zapatilla y no puede andar.)*

TELE.- Para extraerlo de la suela hay que abrirlo con un objeto cortante....

HUGO.- *(Hugo coge el cuchillo y saca el objeto que se encuentra en el zapato, pero al cortar se ha hecho una herida. Llamando desde la habitación.)* ¡Me he cortado! *(se chupa la sangre.)* ¡Mamá, había un papel dentro del zapato!

PADRE.- Quizás habría que buscar ayuda para solucionar “eso”.

HUGO.- ¡Está escrito en Chino y con boli!

MADRE.- Con “eso” no se soluciona todo, porque el problema es que sólo piensas en ti.

HUGO.- ¡Es un mensaje secreto, seguro! *(desenrolla un largo papel.)*

*(Se escucha la tele, los padres discutiendo...hasta que Hugo escucha algo que le conmueve. Corre a la habitación de María.)*

HUGO.- ¡María, María! ¿Has oído eso?

MARÍA.- No.

HUGO.- ¡Papá y Mamá van a separarse!

MARÍA.- *(Bajando el volumen de la música.)* No.

HUGO.- Papá se va a ir de casa, se lo ha dicho a Mamá ahora.

MARÍA.- Vete a ver la tele, Hugo.

## **SEGUNDA.**

*(Hugo llega a la tienda de “Chollos” del barrio, donde se venden productos chinos, con anuncios en chino y dependientes chinos.)*

HUGO.- Hola, Señor.

LAO LIU.- ¿Qué quieres?

HUGO.- Chicles.

LAO LIU.- No tenemos...pero en la segunda estantería haber cosa para pompas de jabón.

HUGO.- Ya...*(indeciso sin saber si tiene que comprar algo.)*¿y podría decirme qué dice esto, por favor?

LAO LIU.- *(Mirando el papel atentamente.)*¿Dónde encontrarlo?

HUGO.- En mis zapatillas nuevas.

LAO LIU.- Vete.

HUGO.- ¿Qué dice?

LAO LIU.- Nada. Cosas políticas.

HUGO.- ¿Un mensaje secreto?

LAO LIU.- Propaganda, publicidad...¡mejor calle!

HUGO.- Pero es que quiero saber qué pone, ¿es una carta?

LAO LIU.- Buenas tardes.

HUGO.- ¿Cuánto me cobra por escribírmelo detrás?

LAO LIU.- No, imposible. Política es cara y no buena para negocios pobres.

HUGO.- Pero es para mí.

LAO LIU.- No, es carta para zapato, no para ti *(Le empuja para echarle a la calle.)*

HUGO.- Ayer fue mi cumple, y tengo 50 euros.

LAO LIU.- Entonces comprar pompas de jabón...ser redondas y muy limpias....

HUGO.- *(Le enseña el sobre.)*...Si no, se lo pediré a alguno de los chicos.

LAO LIU.- Aquí no hay nadie sino yo y mi mujer.

HUGO.- Me refiero a los chicos de las cajas.

LAO LIU.- No existen.

HUGO.- ¿Cómo qué no?

LAO LIU.- *(Mira el sobre y sonrío.)* No propaganda política, poder escribir *(Escribe la traducción rápidamente y se la entrega.)*



LAO LIU.- No decir nunca que yo traducir.

HUGO.- No, nunca (*toma el papel y el dinero.*).

LAO LIU.- ¿Cuántos años tienes?

HUGO.- Ocho.

LAO LIU.- Esto estar escrito por hombre de ocho años, ¿ves? Lo pone aquí. Pero tú no hacer caso.

Tú romper luego.

HUGO.- Gracias (*sale corriendo.*).

### TERCERA.

*Habitación de Hugo.*

HUGO.- (*Está leyendo emocionado lo que pone en la traducción.*)

PADRE.- (*Entra de golpe, y Hugo esconde el papel.*) Tengo que hablar contigo, Hijo, pero no debes asustarte porque no pasa nada.

HUGO.- ¿Te vas?

PADRE.- Me mandan un tiempo a otra sucursal del banco para aprender nuevos programas informáticos, ya sabes, los empleados empiezan a saber más que yo, y eso no puede ser.

HUGO.- ¿Y Mamá?

PADRE.- Vendré los fines de semana.

HUGO.- Vale, pero....

PADRE.- No hay de qué preocuparse.

HUGO.- Vale, pero....

PADRE.- Yo llamaré todos los días, y el domingo te vienes al fútbol con Paco y conmigo, que nunca te he llevado y te consigo la camiseta y la gorra. Y luego cinco días pasan muy rápido, uno no se da cuenta de la semana....

HUGO.- ¿Y María?

PADRE.- Ya tiene su tarjeta para ella, está muy contenta. Hijo, ¿te pasa algo?

HUGO.- No sé....

PADRE.- ¿Qué quieres que te compre?

HUGO.- Quiero que me busques clases de chino a partir de mañana....

PADRE.- Pero...¿para qué?

HUGO.- China es el país del futuro.

PADRE.- Ya, pero será dentro de algún tiempo...está bien que aprendas idiomas, pero mejor que refuerces el inglés, vas muy flojo en el cole.

HUGO.- Vale, pero....

PADRE.- Y este verano podemos enviarte a un campamento en Irlanda...¿de acuerdo? A partir de mañana te cambio si quieres de academia de inglés, si es que no te gusta.

HUGO.- Tú te vas ¿No?

PADRE.- Sólo algunas semanas, nada más.

HUGO.- Pero te vas....

PADRE.- (*El padre va a salir por la puerta pero duda.*) Me voy pero para volver, y cuando uno vuelve pues es como si nunca se hubiera ido.

HUGO.- No....

PADRE.- (*Muy nervioso, sintiéndose culpable.*) Empezarás el chino a partir de pasado mañana, no creo que encuentre algo antes. Se lo diré a mi Secretaria. China es el futuro...¿No? .. ¡pues vale!

#### **CUARTA.**

*Pasa un año lentamente en la que Hugo recibe clases de Chino a través de las estaciones. Hugo estudia duro para aprender rápidamente. Entra y sale del aula, con ropa de invierno o de verano en un pulso por aprender lo desconocido.*

**QIAN.- “Soy Qian Sima y tengo ocho años. Vivo en Dogguan City (ahora sí lo puedo decir.) en la provincia de Guanglong, y te he fabriado estos zapatos. He ido por varias secciones para hacértelos, es muy fácil con estas máquinas tan grandes. Vivo con mi madre y mi padre aquí dentro y el año pasado aprendí a escribir. Tengo una Hermana de quince años, pero no vive con nosotros, sino en Xian donde trabaja en una fábrica de leche en polvo. Yo ya no me acuerdo de cómo era, pero tengo una foto que me ha dado mi madre. Mi Papá fue a verla hace dos años pero yo no pude ir. Cuando sea un poco más alto, como seguro que eres tú, iré con ella. Tú puedes venir para encontrarla si quieres. Corre mucho con los zapatos para que seas como Liu Xiang”.**

=

**QUINTA.**

*Habitación de Hugo, que está decorada exageradamente con motivos chinos, desde las cortinas hasta el más mínimo detalle. Hugo escucha rock asiático y tiene un póster de Gong Li semi desnuda. Se oyen a los padres discutiendo desde el salón.*

HUGO.- Mamá, Papá... ¡me han subido al nivel superior en la academia!

MADRE.- ¿Se supone que ya has cumplido?

PADRE.- ¿Qué más quieres?

MADRE.- Hugo, vete a tu cuarto, estoy hablando con tu padre.

HUGO.- ¡Es que soy el mejor de mi clase! .. ya estoy con los mayores en sólo un curso.

PADRE.- Haz caso a tu madre, Hugo.

*(Hugo se va.)*

MADRE.- Llevamos casi un año en el que desapareces cuando quieres y apareces cuando te conviene... ¡qué comodidad! Siempre haciendo lo que te da la gana mientras yo cuido de tus hijos.

TELE.- En el caso de crisis de pareja, lo importante es gritar mucho e intentar dialogar lo menos posible....

PADRE.- ¡Déjame tranquilo! ¡Estoy harto!

TELE.- Lo importante es echarle la culpa al otro sin asumir nuestros posibles errores....

MADRE.- ¡Todo es por tu culpa! ¡Eres un cobarde y un maldito sinvergüenza!

TELE.- Y mostrar desprecio y superioridad.

PADRE.- ¡No sé por qué me casé contigo si ya sabía que eras una histérica!

MARÍA.- *(Entrando en la habitación. Hugo está estudiando.)* Voy a salir y no volveré a dormir, si preguntan díles que me quedo en casa de una amiga.

HUGO.- Pero estás castigada por las notas del instituto, no puedes.

MARÍA.- Ya veremos.

HUGO.- ¿Te vas con el de la moto?

MARÍA.- ¿Y a ti qué te importa, no tienes bastante con montar una tienda de un euro en casa?

¿Quién es ésa? ¿Dónde está el póster de Penélope Cruz?

HUGO.- Es Gong Li.

MARÍA.- ¿Cómo has conseguido meter tanta basura en tan poco espacio?

HUGO.- Y el otro día te vi fumando con él....

MARÍA.- Si dices algo te parto la cara, ¿me entiendes? Tú sigue estudiando los dibujitos esos y te callas.

HUGO.- Pero eso da cáncer y huele mal.

MARÍA.- Eso no es nada....

HUGO.- ¿Y tomas tripis como él?

MARÍA.- Tomo lo que a mí me da la gana, y no le doy explicaciones a nadie, y menos a un niño como tú.

HUGO.- Me lo han dicho por ahí.

MARÍA.- Tú métete en tus cosas, que desde hace un año todo suena a chino contigo.

HUGO.- ¡No puedes salir, estás castigada!

MARÍA.- Si dices algo te prometo que me cargo tu bici nueva, ¿comprendido? ¡Me voy de aquí porque no os aguanto más! (*Sale.*).

## SEXTA.

*Hugo está comprando en la tienda del barrio a la vuelta del colegio. Fisgonea las cosas una y otra vez, atraído por los artículos nuevos “made in China”.*

LAO LIU.- *(Muy atareado moviendo cajas y hablando con su hija. Mezcla palabras en chino y español.)* No, allí no... saleros abajo, abajo....

HUGO.- ¿Han venido los tebeos?

LAO LIU.- *(Sacándolos de debajo del mostrador.)* Tebeos aquí. Y no decir porque propaganda política es. Hay pompas de jabón muy limpias, ¿querer?

HUGO.- No, gracias. ¿Cuándo es?

LAO LIU.- Dos euros.

HUGO.- *(Le responde en chino.)*

LAO LIU.- Tú hablar chino bien, muy rápido...tebeos no políticos y muy buenos para aprender.

HUGO.- Pasado mañana pasaré por más.

LAO LIU.- Yo poder traer películas con montones de chinos dentro, no uno ni dos sino mil...y con tetas si quieres.

HUGO.- Mi madre me quita el chino si me pilla.

LAO LIU.- *(Riéndose.)* Buen chino tu lengua *(a su hija.)* Ya te he dicho que los saleros están por ahí ¿cómo no ves? .. ¡Están! claro que sí....

HUGO.- No, los saleros están en la otra parte, en la tercera estantería a la izquierda del segundo pasillo, debajo de las fuentes de cristal.

LAO LIU.- Uhm! ¡No!

HUGO.- Claro que sí, eche un vistazo. Está al lado de los palilleros, que ya no quedan porque las señoras compran mucho últimamente.

LAO LIU.- Yo decir que no y es que no *(Lo mira enfadado y va a buscarlos personalmente hasta que los encuentra.)* Yo conocer negocio mío...Tú saber bien y eso es bueno .. ¿tú querer trabajar aquí mientras yo volver de China?

HUGO.- ¿Cuánto tiempo va?

LAO LIU.- La semana que viene, un mes. Y yo traer muchas cosas de allí para ti si tú trabajar aquí.

HUGO.- Yo tengo colegio, no puedo.

LAO LIU.- China miles de cosas muy bonitas.

HUGO.- ¿Y podría llevar una carta a mi amigo?

LAO LIU.- No propaganda política, pero tú trabajar aquí.

HUGO.- Entonces yo quiero ir con usted.

LAO LIU.- ¡No, no!

HUGO.- ¡Por favor!

LAO LIU.- Entonces yo un día llevarte pero muy caro.

HUGO.- Yo tengo que encontrar a mi amigo y darle mi carta.

LAO LIU.- Las cartas son para zapatos...tú trabajar aquí y yo traer tebeos de China.

HUGO.- No, yo iré con usted.



## SÉPTIMA.

*Entra en casa y ve a su madre llorando.*

HUGO.- ¿Qué te pasa Mamá?

MADRE.- Nada, Hijo.

HUGO.- Pero estás llorando...¿No te ha funcionado la tarjeta como la última vez?

MADRE.- No, Hugo...anda ve a ver si te gusta tu tarta.

*(Hugo no se mueve del lado de su madre, aturdido por la situación.)*

MADRE.- Lo mejor es que llames a tus amigos para que vengan a celebrar tu cumple.

HUGO.- ¿Y Papá?

MADRE.- *(Sollozando.)* Tu padre está muy ocupado en el trabajo y no puede venir. Pero te ha dejado tu regalo en tu cuarto.

HUGO.- ¿Y María?

MADRE.- Cuando ha sabido lo liado que tu padre anda con “eso” ha dado un portazo y se ha ido, con esta niña no ganamos para bisagras....

HUGO.- ¿Y “eso” le va a durar a Papá mucho tiempo?

MADRE.- *(La madre le toma la cabeza entre sus brazos y llora.)* Sí, Hugo, “eso” le va a durar mucho...mucho, mucho....

*(Llaman al teléfono.)*

HUGO.- ¡Seguro que es Papá diciendo que viene para acá!

MADRE.- Hola, Mamá...Ya estoy mejor...el niño está aquí...no, no puedo ir de rebajas, es el cumpleaños de Hugo y bastante que el padre no aparece...*(llora.)* ¡no puedo creer lo que está pasando!

HUGO.- Mamá, no llores, que pincha aquí *(tocándose la tripa. A continuación se tapa los oídos.)*

MADRE.- ¡Yo me lo olía desde hace tiempo! Pero...luego llegaba y decía que yo estaba demasiado nerviosa para darme cuenta de lo que pasaba realmente...¿cómo ha podido hacernos esto? Sí, me he tomado otra pastilla, pero como si nada...no, me encantaría ver esa tienda nueva, pero tengo que preparar lo de Hugo.

*(Hugo la llama dulcemente.)*

MADRE.- *(Pone el auricular en el pecho.)* ¿Sí?

HUGO.- Yo prefiero hacer una fiesta solo con mis amigos, recuerda que soy un pre-adolescente, ya tengo doce años...vete de compras con la abuela Manuela.

MADRE.- *(Se ríe.)* Sí Mamá, voy...tu nieto quiere montar su fiesta en casa. Arréglate que paso a buscarte. Yo salgo ahora mismo....

HUGO.- Pero no llores, ¿me lo prometes? Las Mamás nunca deben llorar, eso es para los niños.

MADRE.- Portaos bien, ¿de acuerdo? ¡Ah! ¡Se me olvidaba! No he tenido tiempo de comprarte nada, así que toma la tarjeta, que ya sabes el código, y cómprate lo que quieras. Un beso, hijo....

*(Le besa y sale. Hugo se queda solo pensativo. Mira a la ventana. Después coge una gran bolsa de basura y mete en ella la tarta de cumpleaños y todos los preparativos de su fiesta. Y se pone a ver la televisión.)*

TELE.- *(Una teleserie.)* Todos te han abandonado.

HUGO.- Vaya basura... *(Cambia de canal.)*

TELE.- Ya eres un hombre, y es hora de partir...Buscar lo que se desea donde quiera que esté, Pepito-Arturo.

HUGO.- Pero eso está muy lejos y el chino se va pasado mañana y es muy caro...*(cambia de canal.)*

TELE.- Un día con él, no tiene precio. Para todo lo demás, compra con Master-Card.

HUGO.- Ya...tengo la tarjeta de Mamá. No se daría cuenta hasta dentro de unos días .. pero no puedo...me super castigarán.

TELE.- ¡Divorcio, quiero el divorcio!

HUGO.- Pero tengo que ver a Qian...pero no sé....

TELE.- ¡Divorcio!

HUGO.- Sí, iré con Qian y le diré que tengo sus zapatillas e iremos a rescatar a su hermana con mis ahorros....

### OCTAVA.

LAO LIU.- Hola, ¿quierer pompas de jabón? Muy redondas y limpias.

HUGO.- No.

LAO LIU.- Tebeos mañana, pero tú trabajar aquí, ¿pensar ya?

HUGO.- No, me voy con usted a China.

LAO LIU.- No, no, no...tú niño y estar aquí...en la tienda.

HUGO.- Tengo pasaporte y una tarjeta para comprar el billete...mire...le pagaré su billete también.

LAO LIU.- No, no, problemas, problemas....

HUGO.- Usted tiene que ayudarme. Tengo que encontrar a mi amigo...es muy importante.

LAO LIU.- Y luego, policía y problemas políticos...Tú comer bien, tú no preocupar. Tú irte ya....

HUGO.- Si no, iré a otra parte y pediré que me ayuden y seguro que lo hacen porque tengo dinero.

LAO LIU.- Hay gente mala, no hacer eso....

HUGO.- Lo haré con o sin usted...pero lo haré.

LAO LIU.- Tú problemas, te harán mal, tú no saber nada del mundo ¡Vete! .. ¡toma, regalo pompas de jabón y tú olvidar esto....

HUGO.- La próxima vez que piense en mí, ya me habré ido.

LAO LIU.- Van a matarte....

HUGO.- Sólo será un mes porque volvería con usted...y le daría una autorización firmada por mis padres para evitarle disgustos. Todo en regla, se lo aseguro.

LAO LIU.- ¡Ir fuera!

HUGO.- Por favor...si no, alguien sabrá que hay chicos que no existen cargando cajas...si no me ayuda.

LAO LIU.- (*Le entrega cosas para convencerle.*) Y te regalo palilleros, y más comics, y más pompas de jabón.

HUGO.- Si no quiere ayudarme seré un chivato, porque sé que lo que hace no está bien.

LAO LIU.- Toma, toma más...pero volver a tu casa y cerrar la cabeza....

## NOVENA.

**HUGO.- Sólo tuve que ir dos veces más para que aceptara, aunque tuve que decirle que mi tío era inspector de hacienda. Después mi madre me firmó una autorización del colegio para un campamento, porque no leyó el papel que yo le di porque se estaba probando su camisa nueva. Al día siguiente, antes de partir, me dio un beso.**

MADRE.- *(Está hablando por teléfono e interrumpe para hablar con Hugo.)* Ten cuidado y diviértete.

HUGO.- Mami, no te preocupes por nada.

MADRE.- No olvides de llamar, ¿dejaste el número?

HUGO.- No, pero no te apures...Mami.

MADRE.- ¿Sí?

HUGO.- Te quiero mucho.

MADRE.- ¿Te pasa algo?*(Sigue hablando por teléfono.)* ¿Y sabes con quién lo encontré? Pues con “ésa” otra vez, yo creo que tiene algo de “eso” con ella...¿cómo ha podido caer tan bajo! ¡Con una colombiana!

HUGO.- Mami, yo no quiero que hables más de todo eso, que nos duele la tripa a los dos.

MADRE.- *(Dejando un momento de hablar por el teléfono.)* ¿Cómo dices?

HUGO.- Yo creo que debes salir a comprar y pensar en vacaciones guays y ya está...no hablar más de esto y no tomar más pastillas... ¡Ah! y no llorar, que las mamás....

MADRE.- No lloran *(lo abraza.)* Hijo mío... *(Llora.)*

HUGO.- No llores más, ¿Me lo prometes? Que me duele la....

MADRE.- *(Vuelve a hablar por teléfono.)*¿Has escuchado a mi Niño? Se nota que no se parece al padre.

HUGO.- *(Con rabia.)* Me voy...y Cuéntale también que es medio brasileña.

MADRE.- ¡Dime! ¿La conoces? ¿La has visto?

HUGO.- ¡Suéltame Mamá, me haces daño!

MADRE.- Ahora estás de su lado... ¿no es así?

HUGO.- ¡Déjame! *(Hugo se suelta y sale corriendo.)*

## DÉCIMA.

HUGO.- Ni siquiera María se dio cuenta que no hay campamentos en marzo, y que los exámenes andaban también por esa fecha; yo creo que ninguno vivía realmente en casa y que todos andaban jugando al escondite. Por eso fue fácil salir. Ni se enteraron durante unas semanas. Yo...cuando me venía fuerte el miedo, entonces pensaba en Qian, y en aquella palabra con la que me dolía la tripa...y en los piratas del caribe, ¡claro!....

Yo sólo había estado una vez en el aeropuerto, fue cuando fuimos a Eurodisney, así que me acordaba de cómo era. En el avión, Qian no paró de roncar y yo pude ver sólo tres pelis, cuando iba a mitad de la cuarta, ya habíamos llegado.

Fue todo tan rápido y tan emocionante que no pude dormir ni un minuto. El motor del avión era super chulo, y a cada rato encontraba una lucecita nueva que indicaba algo diferente. Entonces ya no quise ser bombero sino piloto, así podría ver a Qian una vez por semana....

LAO LIU.- Cuando pasemos la frontera, tú no hablar, dejar a mí. Tengo los papeles.

HUGO.- De acuerdo.

LAO LIU.- Tápate con la gorra lo más posible...ya es nuestro turno, ven detrás.

*(Lao Liu y Hugo están en el control de pasaportes del aeropuerto. Un señor que no se ve, pregunta con voz metálica.).*

LAO LIU.- Aquí tiene los documentos. Mi sobrino me acompaña. Es la primera vez que viene a China.

CONTROL.- ¿Sobrino?

LAO LIU.- Sí, es un Uyrghur, pero nació en España.

CONTROL.- ¿Existen realmente? Yo nunca he conocido a ninguno.

LAO LIU.- Existen.

CONTROL.- Es la tribu ésa del norte de China, ¿no? ¡Los que dicen que son turcos! ¿Te acercas, niño, que pueda verte? *(Hugo se acerca.)* ¡Vaya, es igual que ellos!

LAO LIU.- Igual, igual...tiene los ojos de Europa....

CONTROL.- ¿Cómo te llamas?

HUGO.- Hugo, y soy de Málaga.

CONTROL.- ¿Y quieres conocer China?

HUGO.- Muchísimo...me ha costado mucho convencer a Lao Liu, pero al final ha aceptado....

LAO LIU.- Su padre es español, es la madre la que es Uyghur.

CONTROL.- ¿De dónde?

LAO LIU.- De Xinjiang, en Xuar, aunque se fue siendo casi una niña, por eso no está muy convencida de que Hugo conozca Asia.

CONTROL.- Pues habla bien el chino y hace muy bien en conoces nuestra patria.

HUGO.- Gracias...es que soy chino de corazón.

CONTROL.- ¿Están todos los papeles?

LAO LIU.- Los tiene ahí. Pasaporte y autorización.

CONTROL.- Todo en orden. Que pasen una buena estancia en china.

HUGO/LAO LIU.- Gracias.

## UNDÉCIMA.

**HUGO.-** Todo en China es más fácil de lo que parece aunque las cosas suenen a chino. En el mismo aeropuerto de Hong Kong tomamos un autobús hacia Dogguan, atravesando la provincia de Guangdong, así que en apenas 3 horas se llega a la Gaobu town o Dogguan city. Es una ciudad con muchas fábricas y humos de colores. Gente por todas partes. Hay que andar con cuidado, como cuando hay feria de agosto en Málaga. Muy deprisa. Mercados. Edificios muy modernos o casas rotas. Bicicletas, motos, coches, botas o sandalias. Nadie se para, ni mira, ni pregunta. No hizo falta andar mucho cuando nos bajamos del tren para encontrar donde hacen más zapatillas que en ningún otro sitio del planeta....

LAO LIU.- Tiene 50.000 obreros.

HUGO.- ¡Uauh!

LAO LIU.- Tú decir hola a chico propaganda política e irte a España.

HUGO.- ¡Qué pasada!

LAO LIU.- Y nunca volver por la tienda, ni pompas de jabón ni nada. Vamos...Hay que preguntar en la Yuegi Yuengi II, la segunda de las fábricas, creo que puede estar allí.

HUGO.- Lao Liu....

LAO LIU.- ¿Sí?

HUGO.- Gracias.

LAO LIU.- Al dinero nunca se da las gracias...¿comprendido?

HUGO.- Pero gracias.

LAO LIU.- Acabar pronto... (*Empuja la puerta.*) Pasar... (*Hugo pasa.*) Buenas tardes. Buscamos a un chico de doce años que se llama Qian. Trabaja aquí con sus padres.

ASTAROTH.- Aquí no hay menores de catorce años. No está permitido.

LAO LIU.- Sí, tiene razón. Disculpe, quiero decir de catorce años.

ASTAROTH.- Hay miles de chicos aquí, yo no los conozco. ¿Son de la policía?

LAO LIU.- No, de la familia, pero casi es lo mismo.

ASTAROTH.- *(Se ríe.)* No, no lo conozco, pero si quieren pueden pasear por esta sección a preguntar.

LAO LIU.- Muchas gracias.

*(Van a entrar en la sección, pero Lao Liu le bloquea el paso.)*

ASTAROTH.- Todo el mundo debería ser amable, ¿no cree?

LAO LIU.- Estoy de acuerdo.

ASTAROTH.- Y corresponder.

LAO LIU.- Sí, gracias, gracias.

*(Hugo le tira de la chaqueta.)*

HUGO.- Éste no quiere las gracias *(le saca un billete de la cartera.)* aquí tiene....

ASTAROTH.- Bien...uhm! ¿Qué edad tienes?

LAO LIU.- Doce.

HUGO.- Catorce...*(tirándole de la chaqueta.)* ¿no te acuerdas?

ASTAROTH.- ¿Sabes? Tengo un puesto libre en la cocina, para ayudar a uno de los cocineros y servir la comida en la cantina...son unas pocas horas al día.

LAO LIU.- Muchas gracias, pero es imposible. Nos vamos mañana y ojala nos fuéramos hoy. Tenemos que visitar la familia y comprar cosas para el negocio en España.

HUGO.- Gracias. Le preguntaré a mi madre que si en vez del campamento de verano me puedo venir aquí.

**HUGO.- El resto del día lo pasamos preguntando a cada niño y a cada mujer que pareciera una Mamá. Aunque casi todas eran mujeres que apenas pasaban de los veinte, según decía Lao Liu, resultaba demasiada gente para una sola jornada. Él quería volverse, pero lo convencí para quedarnos dos días más.**

HUGO.- ¿Conoce a un chico que se llama Qian Sima? Tiene catorce, pero doce años.

**HUGO.- Pero la gente siempre respondía la palabra favorita de María.**

HUGO.- ¿Cuántos llevamos?

LAO LIU.- Hay que volver.

HUGO.- Hay que seguir.

LAO LIU.- ¿Y si dio un nombre falso?

HUGO.- Qian no haría nunca eso....

LAO LIU.- ¿Tú qué sabes?



HUGO.- Porque sé que él siempre dice la verdad.

LAO LIU.- Tú no le conoces.

HUGO.- Le conozco sin los ojos, pero lo conozco.

**HUGO.- Y así pasaban las horas, y más horas, y un tercer día.**

LAO LIU.- Hay que volver.

HUGO.- Hay que seguir.

**HUGO.- Que hubo que dar las gracias.**

LAO LIU.- (*Entregando un billete.*) De nada.

ASTAROTH.- Seguro que lo encontraréis, sólo hará falta unos días más.

LAO LIU.- Nos vamos mañana.

HUGO.- ¡Un día más, por favor!... ¿Cómo vamos a irnos sin verle? Aún podemos dar las gracias, la tarjeta sigue funcionando.

LAO LIU.- Yo negocios, tú avión en Hong Kong.

HUGO.- ¿Qué más te da un día más?

LAO LIU.- Hugo, tu buscar aguja en un pajar a oscuras... ¿y sabes lo malo? ¡Que no hay aguja!

Tú estar demasiado preocupado por encontrar un problema.

HUGO.- ¡Pues yo me quedo hasta que lo encuentre!

LAO LIU.- Ya es demasiado tiempo y tienes que volver, tu madre va a preocupar, ¿Darse cuenta?

HUGO.- No, está demasiado ocupada con el divorcio.

LAO LIU.- ¿La llamaste ayer como te decir yo?

HUGO.- Sí, dejé otro mensaje en el contestador.

LAO LIU.- Sigamos buscando, el hombre zapatilla puede ser cualquiera.

HUGO.- Qian no es cualquiera.

LAO LIU.- Pero mañana nos vamos, si destino no darte tu amigo hoy, es que no quiere que lo encuentres, y sus razones tendrá.

HUGO-Lo encontraremos.... (*Pregunta a los obreros.*) ¿Conoce a Qian Sima? ¿Lo conoce? Por favor, ¿lo ha visto?

LAO LIU.- ¿Conoce a un chico que se llama Qian? Es que estoy loco por salir de aquí....

**HUGO.- Pero no funcionó. Y llegó el momento de marcharse, porque Lao Liu tenía que ver a su familia y comprar lo de las pompas de jabón. Yo no sabía qué hacer....**

LAO LIU.- Nos vamos... muchas de nada por todo.

ASTAROTH.- ¿Ya se marchan? Es una pena que no hayáis buscado en Yuegi Yuengi I, hay muchos chicos por allí.

LAO LIU.- Es imposible, tenemos que ir de negocios.

HUGO.- ¿Por qué no lo intentamos? ¡por favor, un día más!

LAO LIU.- Yo tengo mucho que hacer y he perdido aquí demasiado tiempo.

HUGO.- ¡Las pompas de jabón no pueden ser tan importantes como Qian!

LAO LIU.- Tú ser niño egoísta, yo tener que ver a mi familia y arreglar cosas para mi negocio.

ASTAROTH.- ¡No discutan! ¿Por qué el niño no se queda aquí mientras usted hace lo que tiene que hacer y luego vuelve a buscarle? Así trabajará de ayudante del cocinero.

HUGO.- ¡Sí!

LAO LIU.- No, no, los niños de Europa no hacen eso, son de plastilina.

HUGO.- ¡Yo quiero!

LAO LIU.- ¡Pues no! ¡y esta vez vas a obedecerme!

ASTAROTH.- Yo cuidaré de él, y usted podrá llamarle todos los días. Vivirá con nosotros en la fábrica. Será por poco tiempo, ¿no? Y a mí me soluciona lo del puesto de la cocina mientras encontramos a alguien.

## DUODÉCIMA.

**HUGO.-** Tardamos en convencer a Lao Liu, pero aceptó cuando se dio cuenta que así podría librarse de mí por unas semanas y solucionar sus asuntos de pompas de jabón. Me trasladé con mi mochila al pabellón K, que era una inmensa nave industrial con camas en línea, como en las pelis de militares. Fue genial ver con mis propios ojos que se podía comer en la cama, saltar en la cama y fumar en la cama sin que ninguna madre te chillara. Además, ganaba por primera vez mi primer sueldo: medio dólar por día... ¡lo que iba a vacilar a mi vuelta! Cada mañana me levantaban a las 6 de la mañana y ayudaba al cocinero que era un señor muy mandón hasta la hora del almuerzo, que me tocaba servir la comida....

HUGO.- Aquí tiene su plato, Señor...¿Conoce a Qian Sima? .. ¿no? .. yo también lo siento....

**HUGO.-** Pero yo insistía....

HUGO.- ¿Sabe de un chico que se llama.? ya...pero por favor, acuérdesse de ese nombre por si lo ve....

**HUGO.-** Otro inconveniente era que los demás chicos de la cocina me cogieron manía, se reían de mí y me tiraban la comida para que el cocinero me regañara... Aunque a veces....

ASTAROTH.- ¡Dejad al chico en paz u os mando al pabellón de castigo! ¿Me habéis oído?

HUGO.- Es que quieren mi MP3.

ASTAROTH.- Se acostumbrarán a ti, sólo es cuestión de tiempo.

HUGO.- No encuentro a Qian, y ha pasado ya más de una semana....

ASTAROTH.- Ya verás como al final te gusta la fábrica incluso sin Qian.

HUGO.- ¿Puede hablar con el cocinero para que me deje salir e ir buscarle al otro edificio?

ASTAROTH.- Me temo que no es posible salir sin un permiso especial, pero veré qué puedo hacer.

HUGO.- ¿Y puede poner estos carteles que he hecho?

ASTAROTH.- Eso sí, dámelos....

*(Hugo le da los carteles y sigue sirviendo la comida.)*

HUGO.- ¿Conoce a Qian? .. sí, se llama Qian Sima, es mi amigo....

*(Astaroth se lleva los carteles y los tira a la basura.)*

**HUGO.-** Yo estaba seguro que lo encontraría, lo malo es que no me diera tiempo antes de que volviera Lao Liu a buscarme para regresar a España...pero como los chicos se volvían cada vez más malos conmigo, tuve que dejar que me robaran el MP3; más tarde, como seguían, dejé que me cogieran el reloj y por último mis zapatillas, así que tuve que ponerme las que estaban rotas, pero ellos no tenían nunca suficiente....

HUGO.- ¡Dejadme en paz! ¿Me habéis oído? ¡No os acerquéis! *(cogiendo un cuchillo.)* ¡Dejadme!  
*(los niños le pegan y le tiran al suelo. Hugo sangra por la nariz.)*

*(De repente aparece un chico haciendo karate.)*

QIAN.- ¡Fuera u os mando fuego a vuestras cabezas!

HUGO.- ¡Qué impresionante! Se han ido corriendo...

QIAN.- ¿Qué haces con unas zapatillas rotas? Además esas las he hecho yo... me encargué de toda la serie de la guerra de las galaxias .

HUGO.- ¡Eres Qian!

QIAN.- ¿Cómo lo sabes?

HUGO.- Yo encontré tu mensaje...

QIAN.- ¡Uauh! ¿en serio? ¿Así que por eso me buscabas? Toda la fábrica estaba al corriente, pero mi madre tenía miedo, y por eso no quise venir antes...por lo menos ahora sabíamos que eras demasiado raro para ser de la policía.

HUGO.- ¡Estoy...estoy tan contento!

QIAN.- ¡Y yo! ¡Esto...esto es tan increíble!

HUGO.- *(Casi llorando.)* Pero...¡tan contento! Has sido más largo de encontrar que los reyes magos.

QIAN.- Aunque siempre supe que vendrías.

HUGO.- Y yo siempre supe que me esperabas.

*(Los dos chicos se dan la mano y después se abrazan.)*

QIAN.- Gracias por venir.

HUGO.- Gracias por llamarme.

### DECIMOTERCERA.

**HUGO.- A partir de ese momento todo se volvió diferente. Los chicos de la cocina dejaron de pegarme y Qian venía todos los días a buscarme después del trabajo, siempre con algo nuevo que enseñarme.**

QIAN.- Hoy vamos al almacén, allí están las gomas con las que se hacen las suelas, verás qué divertido....

**HUGO.- De vez en cuando, íbamos a jugar a la cama elástica sobre gigantescos rollos de plástico, chorrearnos desde torres de cajas, disfrazarnos con las telas y....**

QIAN.- ¡Te pille! ¡Ahora me toca a mí esconderme!

**HUGO.- Y jugar al escondite en la oscuridad, a la que dejé de tener miedo... (Hugo busca a Qian entre columnas de artículos en la inmensa nave del almacén.) ¡Te encontré!**

QIAN.- ¡Increíble, qué rápido! ¡Siempre me ganas!

HUGO.- ¿En serio? Y ahora, ¿qué hacemos?

QIAN.- ¿Te enseñó a hacer zapatillas? Es superfácil.

HUGO.- ¿Cómo te dejaron salir tan pronto? tú deberías estar todavía allí, ¿no? Te van a castigar.

QIAN.- Les dije que estaba malo, pero es verdad que no deben verme jugando contigo, tengo una idea mejor.

HUGO.- ¿El qué?

QIAN.- Iremos a ver las piernas a las chicas, sé de un sitio que puedes mirar desde abajo mientras están sentadas.

HUGO.- ¿Chicas? ¡Qué asco!

*(Se escapan y se ponen a mirar desde su escondite a las muchachas que trababan en la cadena de montaje.)*

HUGO.- ¡Qué poco se ve!

QIAN.- No, mira desde aquí, ¿qué te parecen esos muslos?

HUGO.- Vale, pero....

QIAN.- Y aquella de la izquierda, se llama Zhing, y se parece a mi Hermana. Yo venía a verla casi todos los días antes de conocerte.

HUGO.- Esa sí es guapa.

QIAN.- A lo mejor podrías casarte con ella.

HUGO.- No sé, las chicas son difíciles, siempre dicen que no, siempre están enfadadas y siempre quieren tener la razón. Tienes suerte de no vivir con ella.

QIAN.- ¿En serio? Pero a mí me gustaría mucho ir a verla.

HUGO.- Deberíamos ir a buscarla con tus Papás.

QIAN.- No, no soporto a mis padres, siempre están discutiendo.

HUGO.- Pero ¿También se van a divorciar?

QIAN.- No, pero mi madre está enfadada porque no quiere vivir en la fábrica, y yo también porque él dejó que se la llevaran. Cuando la saque de allí, me iré de aquí para ver el mundo entero....

HUGO.- Tenemos que traerla para acá.

QIAN.- ¿Cómo?

HUGO.- Yo tengo la tarjeta, sólo tenemos que escaparnos e ir a verla. Tú tienes la dirección, ¿verdad? Podemos pasar ahora por la estación de autobuses.

QIAN.- Para ver los horarios y planear todo... saldremos esta misma semana, si podemos....

HUGO.- ¿Seguro?

QIAN.- Si esa tarjeta funciona, desde luego....

**HUGO.- Decidimos irnos al día siguiente, en el autobús de las ocho, pero cuando fuimos a pagar los billetes, mi tarjeta no funcionaba, era la primera vez que ocurría.**

QIAN.- ¿No deberías llamar a tus padres?

HUGO.- Yo creo que me van a echar la bronca.

QIAN.- Entonces tenemos que ahorrar.

HUGO.- Y conseguir dinero como sea.

QIAN.- Volvamos a la fábrica, ya pensaremos algo.

HUGO.- Yo no dejaba de dar vueltas a la cabeza cómo podríamos conseguir el dinero para un viaje tan largo.

ASTAROTH.- ¿De dónde venís? ¿Es que no deberías tú estar trabajando?

QIAN.- Me dolía el estómago y Hugo me ha acompañado a la enfermería porque ya había terminado en la cocina.

ASTAROTH.- ¡No me mientas! Tú no vienes del médico sino de vagabundear.

HUGO.- ¡No estábamos haciendo nada malo!

QIAN.- ¡Calla, Hugo, no hables!

ASTAROTH.- ¡Eres un zángano y lo vas a pagar caro! (*Le pega violentamente.*) Suerte que conozco a tus padres que si no, ¡estarías despedido!... ¿sabes dónde vas a pasar los próximos dos días, verdad?

QIAN.- ¡A la Casa del viento, no, no!

HUGO.- ¿Qué es eso?

QIAN.- ¡Corre, Hugo, vete!

ASTAROTH.- Hugo, vete a la cocina que no le verás en dos días, entonces sí podrás tener otra vez malas compañías.

### DECIMOCUARTA.

**HUGO.- La nave siete, en los terrenos altos de la fábrica, resultó ser la casa del viento. El aire pegaba fuerte y se decía que traía los gritos de los antepasados. Apenas te daban de comer, se dormía en una colchoneta y se estaba a oscuras durante todo el tiempo.**

¡Qian! Te he robado esto de la cocina... ¿cómo te lo paso? ¿Es verdad que hay ratas?

QIAN.- ¿Estás seguro que no te han visto? A tu derecha, pegando a la esquina hay un hueco.

HUGO.- ¿Y hay ratas?

QIAN.- No, yo no he visto ratas.

HUGO.- (*Agachándose y metiendo la comida.*) Carne con arroz y dulces de leche de coco.

QIAN.- ¡Qué bueno, muchas gracias!

HUGO.- He visto a tu Papá, estaba muy preocupado, en realidad él se quedó sin comer hoy para que te diera el arroz.

QIAN.- Háblame de otra cosa....

HUGO.- Pero... ¿por qué?

QIAN.- Él dejó que nos robaran a mi Hermana, es culpa suya.

HUGO.- Bueno... (*Intenta cambiar de tema.*) He conseguido 2 dólares vendiendo estos pasteles por ahí.

QIAN.- Cuidado que no te pillen...he estado pensando que podríamos vender CDs. Los podemos grabar en el café Internet. Tú seguro que tienes música que nadie conoce.

HUGO.- ¿Conoces Shakira o Maná?

QIAN.- Sí....

HUGO.- Entonces tendremos que vender pasodobles y flamenco, que eso siempre mola según dice mi abuela Manuela....

QIAN.- ¿Y si hiciéramos algo para las chicas? ¿tú te sabes algún baile?

HUGO.- Tú lo que quieres es conocer a Zhing.

QIAN.- Bueno...sí...¿y qué?

HUGO.- Pues que tienes que quitártela de la cabeza, las chicas son tontas, te lo digo yo que conozco muchas en el colegio...ya se te pasará cuando traigamos a tu Hermana.

QIAN.- ¿En cuánto tiempo calculas que tendremos el dinero?



HUGO.- Poca rentabilidad con la baja inversión que hacemos...no me mires así, es que mi padre es banquero. Hay que pensar algo más.

QIAN.- Posters de chicas.

HUGO.- ¿Otra vez con lo de las chicas?

QIAN.- Los podemos imprimir en las oficinas, yo sé cómo se entra. Mi padre ha estado allí muchas veces, porque arregla todo lo nuestro con la administración.

HUGO.- ¡No! Estoy harto de hablar de mujeres, que luego pasa lo del divorcio. ¡Me voy!

QIAN.- ¡No te vayas, no me dejes solo!

HUGO.- Si me prometes que nada de chicas.

QIAN.- Vale, pero vamos a jugar a algo... ¿A entregar notas en el colegio?

HUGO.- No, eso lo hicimos para que vieras cómo es.

QIAN.- ¡Entonces a la feria, juguemos a la feria! ¡tú haces de caballo!

HUGO.- ¡Pero si estás ahí dentro! ¡ya sé! ¡juguemos a la declaración de la renta!

QIAN.- ¡No, que luego te dan pesadillas!

HUGO.- Como estás ahí escondido, ¡juguemos a los confesionarios! Yo hago de monaguillo....

### DECIMOQUINTA.

Los días pasaban sólo se notaban por el cansancio (*se ven a los dos tirados en el suelo.*), porque cuando no jugábamos estábamos trabajando (*se ve a Hugo sirviendo la comida.*) y aprendí a ser mayor, porque sabía lavar, planchar, cocinar y servir. El taiwnés Astaroth no sólo era odiado por nosotros, sino por todos.

QIAN.- (*Está aspirando pegamento en una bolsa de papel.*) ¿Quieres?

HUGO.- No.

QIAN.- Ves cosas alucinantes con esto....

HUGO.- No creo que....

QIAN.- ¿Piensas que lo conseguiremos? (*suspira fuerte.*) ¡Todo va tan despacio!

HUGO.- Por supuesto que sí...pero,¿ella querrá venir aquí?

QIAN.- (*Aspira de nuevo.*) Todos estábamos felices en esta fábrica, empezamos a dormir caliente y a dejar de pasar hambre.

HUGO.-¿Cómo los negritos que salen en la tele?

QIAN.- ¡Sí! ¡Estábamos tan contentos cuando vinimos! Pero de mayor yo no estaré aquí. Quiero ser viajero y desaparecer...y apareceré cuando yo quiera, donde yo quiera....

HUGO.- ¡Pero eso no puede ser! ¡yo seré piloto para verte cada semana!

QIAN.- Pues no estaré.

HUGO.- ¿Entonces cómo voy a verte?

QIAN.- Yo te veré, y te visitaré cuando menos te lo esperes, en la casa tuya y de mi hermana, porque estaréis casados.

HUGO.- ¡Yo odio las chicas! Pero ella puede dormir en el cuarto de María si quiere, es muy grande.

QIAN.- ¡Vámonos a vender lo de la mochila!

HUGO.-¡No tengo ganas!

QIAN.- ¡Venga, levántate!

### DECIMOSEXTA.

*Despacho de Astaroth en la fábrica. La televisión está encendida.*

TELE.- El niño malagueño de ocho años continúa desaparecido.

MADRE.- (*La madre sale en el televisor.*) Hugo estaba raro desde que su padre se fue de casa, no me extraña que se escapara.

TELE.- La policía tiene pistas sobre su paradero, y avisa que podría resolver el caso en menos de una semana.

PADRE.- (*También sale en el televisor.*) La madre estaba muy nerviosa porque nos estábamos separando, y es normal que Hugo echara de menos su atención.

TELE.- ¿Tienes algún mensaje que enviar a tu hermano?

MARÍA.- No.

ASTAROTH.- ¿Cómo has conseguido esto? .. ¿el niño español y el otro? .. (*mirando un cartel.*) .. ¿Feria de Ronda 1967? ¿Manolete encerrado con ocho toros? ¿Qué es esto? .. ¡no, ya sé que no hace nada malo, pero tengo que saber de dónde lo han sacado porque se van a enterar...me entiendes...¡se van a enterar!

*Mientras, en algún lugar de la fábrica....*

QIAN.- ¿Cuánto llevamos?

HUGO.- Poco. Tendremos el dinero el año que viene. Hay que inventar algo para aumentar las ventas, y rescatar a tu Hermana antes de que saque novio, yo entiendo de estas cosas.

QIAN.- ¿Cuándo tienes que irte tú?

HUGO.- Sólo tengo que estar en junio hasta los exámenes, así que tenemos tiempo de hacer la misión.

QIAN.- ¿Y si son tan malos por qué tienes que hacerlos?

HUGO.- Para ser piloto y así venir a verte cada semana cuando se mayor.

QIAN.- No pude conseguir chorizo, era demasiado caro.

HUGO.- Tendremos que traficar con las tapas.

QIAN.- No, el problema lo tendremos para traerla aquí y buscarle una casa. Tengo una idea: dejemos mensajes en la próxima serie de zapatillas para que otros chicos nos ayuden. Si

funcionó una vez, puede funcionar de nuevo. La partida sale la semana que viene. Habrá que trabajar incluso de noche para acabarla. ¿Qué te parece?

**HUGO.- Así aprendí a hacer zapatillas. Aunque con las primeras era un novato (*enseña una zapatilla medio rota.*) las terceras me hicieron un maestro. Los mensajes los escribíamos en chino y español y los metíamos tal como Qian hizo aquella vez. El problema fue que Astaroth nos vigilaba sin parar..**

QIAN.- ¡Cuidado, que viene!

**HUGO.- Pero continuamos con nuestro propósito, porque no teníamos mucho tiempo, apenas quedaba una semana para que Lao Liu volviera a recogerme....**

ASTAROTH.- ¡A trabajar, so zánganos! ¡y vosotros...creéis que no os veo, pero os veo!...¿a qué viene tanta charla? ¿y por qué tardáis tanto en terminar cada vez? No se os paga las dos horas extras y punto....

HUGO.- ¡Pero eso no es justo!

QIAN.- ¡Calla, Hugo! Sigamos trabajando.

HUGO.- Metimos muchos, muchísimos mensajes, y seguíamos con la venta de nuestros productos porque teníamos clientes fijos, la gente se volvía loca con Camarón y los verdiales.

QIAN.- (*Dando CDs.*) No, ahora ha subido a cincuenta zens... ¡Hugo! ¿Nos quedan estampitas de la Virgen del Pilar?

HUGO.- No, pero nos queda algo del Portal de Belén.

QIAN.- ¡Cuidado que viene!

ASTAROTH.- ¿Creéis que no me daría cuenta que estabais robando de la oficina?

QIAN.- Nunca hemos robado nada.

ASTAROTH.- Vais allí todas las noches después de vagar con las zapatillas.

QIAN.- Utilizamos el ordenador, pero nada más.

ASTAROTH.- Robáis, sois un tóxico para esta fábrica.

QIAN.- El único tóxico son los pegamentos que utilizamos y usted lo sabe muy bien.

ASTAROTH.- ¿Cómo te atreves a hablarme así cuando esta fábrica te sacó a ti y a tu familia de la miseria? ¿es que ya olvidaste en qué condiciones llegaste aquí?

QIAN.- Lo recuerdo perfectamente, por eso sé que la única equivocación de este sitio es usted.

ASTAROTH.- Vas a reflexionar largo tiempo de esto con tu amigo en la casa del viento. Vuestros pillajes se acabaron.

QIAN.- Él sólo me acompaña, no conoce las normas de este lugar.

ASTAROTH.- Pues allí tendrás tiempo de explicárselas...¡vamos!

QIAN.- Hugo, pase lo que pase, no te permitas tener miedo...¿entendido?

HUGO.- Sí.

*(Qian le pone la mano en el hombro y caminan lentamente hacia la casa del viento.).*

### **DECIMOSÉPTIMA.**

*(Hugo y Qian están a oscuras en la casa del viento. Un lugar frío, con colchonetas tiradas en el suelo.).*

QIAN.- ¿A que no está tan mal el sitio?

HUGO.- Tengo frío.

QIAN.- Toma estos sacos *(se los pone encima.)* ¿mejor?

HUGO.- Sí... ¿queda algo de comida?

QIAN.- Arroz.

HUGO.- ¡Estoy harto de arroz seco!

QIAN.- Pronto saldremos de aquí.

HUGO.- Me acuerdo del día que tiramos a la basura una tarta entera porque la nata estaba muy blanca.

QIAN.- Cuando salgamos comeremos tartas de todos los colores, ya verás....

HUGO.- Tengo ganas de ver a mis padres, ¿tú, no?

QIAN.- No.

HUGO.- ¿Sigues enfadados con ellos? Es muy cansado quedarse enfadado con los padres.

*(Hugo tose.).*

QIAN.- ¿Te sigue doliendo el pecho?

HUGO.- Sí....

*(Se oye un golpe infernal.).*

HUGO.- Son los demonios otra vez.

QIAN.- ¡No hay demonios!

HUGO.- Tengo frío *(Tose.).*

QIAN.- ¿Otra vez? No permitas que el miedo te diga lo que tienes que hacer...¡Venga, canta conmigo!

HUGO.- No, yo no tengo miedo.

QIAN.- Pues mejor.

*(Se oye otro golpe.).*

HUGO.- ¿Y tú seguro que no estás asustado?

QIAN.- Bueno, un poco....

*(Se oye una voz quebrada que llama a Qian.)*

QIAN.- ¡Yo también tengo frío!

*(Se mete con los sacos junto a Hugo.)*

HUGO.- ¿Tú conoces a algún fantasma?

QIAN.- No.

HUGO.- ¿Y le has hecho algo malo a alguien?

QIAN.- Una vez robé las canicas a un niño que se las olvidó junto a las bestias, cuando aún vivíamos en el campo.

HUGO.- ¿Y tu crees que el niño está muerto?

QIAN.- No lo sé.

*(La voz llama con más insistencia.)*

HUGO.- Parece que no quiere irse... ¿Crees que quiere matarnos?

QIAN.- Ni idea....

VOZ.- Tengo pasteles de coco como a ti te gustan.

HUGO.- ¿Desde cuándo los fantasmas traen pasteles?

QIAN.- *(Hablando a la voz.)* ¿Qué quieres de nosotros?

VOZ.- Que te acerques al agujero y tomes arroz y pasteles.

HUGO.- A mí me cae bien esta fantasma, ve a coger la comida....

QIAN.- No, ve tú.

HUGO.- Pero si te está llamando a ti.

QIAN.- Pero a ti te cae bien.

HUGO.- Pero te lo trae a ti, es un fantasma muy simpático...y yo por lo menos tengo hambre....

QIAN.- De acuerdo....

*(Se acerca con mucha cautela al agujero de la comida.)*

VOZ.- ¿Estás bien?

QIAN.- ¿Papá?

PADRE.- Sí, Hijo...tu madre está muy preocupada...y yo también.

QIAN.- *(Bruscamente.)* Estamos bien, gracias.

PADRE.- No me hables en ese tono, Hijo....

QIAN.- Te he dicho que estamos bien, que es lo que querías saber....

PADRE.- Cálmate, Qian....

QIAN.- No, tú dejaste que se llevaran a Wu...un día vinieron y la cogieron, y tú nunca volviste a hablar del tema.

PADRE.- Tú eras muy pequeño.

QIAN.- Pero lo vi todo....

PADRE.- ¿Y de qué te acuerdas?

QIAN.- Que ella lloraba, que Mamá lloraba, que yo lloraba....

PADRE.- Hijo, tu Hermana se moría...se la llevaron para cuidarla y se salvó...no había otra manera de hacerlo...y se quedó allí para pagar la deuda....

QIAN.- Papá...yo no me acuerdo de eso...¿por qué nunca no me lo has dicho?

PADRE.- Porque nunca me preguntaste.

QIAN.- Papá, yo....

PADRE.- Yo lo siento, Hijo...y quiero que sepas que ella viene en primavera, era una sorpresa que íbamos a darte por tu cumpleaños.

QIAN.- ¿Y por cuánto tiempo?

PADRE.- Se viene por fin a vivir.

QIAN.- *(Saltando de alegría.)* ¿En serio? ¡Es increíble! ¿Has oído eso, Hugo? ¡Gracias, Papá!

HUGO.- ¿Y trae novio?

PADRE.- Cuídate y no te metas en más problemas.

QIAN.- Te lo prometo.

*(Qian se despide, y Hugo y Qian comen felices.)*



## DECIMOCTAVA.

*(Hugo y Qian siguen en la casa del viento. Hugo tose sin parar.)*

QIAN.- Cada vez toses más, se lo voy a decir a mi padre. *(Hugo tose de nuevo.)*

HUGO.- *(Enseñando un pañuelo con sangre.)* Mira lo que ha salido.

QIAN.- Te habrás dado un golpe en la nariz.

HUGO.- No, viene de la garganta... ¡yo quiero ir con mi Mamá!

QIAN.- Muy pronto saldremos.

HUGO.- Tengo frío...y mucha sed....

QIAN.- No comes nada, y se nos está acabando el agua, así que ten cuidado hasta que nos traigan más.

HUGO.- Quiero irme....

QIAN.- Deja de quejarte que pareces una niña pequeña....

HUGO.- ¡No, yo soy un hombre! ¡Y cuando salgamos de aquí te voy a pegar una paliza!

QIAN.- Ya, por supuesto....

HUGO.- ¿Tú te crees que lo sabes todo? Pues no...

QIAN.- Vete a dormir un rato, la fiebre sólo te hace decir tonterías.

*(Hugo se levanta tosiendo mucho.)*

HUGO.- ¡Eres un creído! Y yo quiero irme a mi casa...

QIAN.- Esta es tu casa... ¿es que todavía no te has dado cuenta que Astaroth no te dejará salir?

HUGO.- ¡Yo me iré a donde quiera!

QIAN.- Él sabe cada movimiento de esta ciudad, y te encontrará tarde o temprano, como hubiera pasado si nos hubiéramos ido al norte.

HUGO.- ¡Yo quiero volver! *(tose y grita.)*...y tú deberías volver a los campos de arroz!

QIAN.- Esta fábrica nos salvó la vida, este lugar no es perfecto, pero ningún sitio lo es. Además, salimos mañana, y nadie, y menos yo quiere que te vayas. ¿Por qué no intentas dormir un rato? *(Hugo se echa a llorar en silencio.)* ¡Deja de llorar! *(Se tapa los oídos.)* ¡Si sigues queriendo irte dejaré de hablarte!

*(Hugo llora. Pausa.)*

*(Alguien abre la puerta. Es Lao Liu junto a Astaroth.)*

LAO LIU.- ¿Qué le pasa?

QIAN.- Hay que llevarlo al médico urgentemente.

LAO LIU.- Hugo...soy Lao Liu... ¿te acuerdas?

ASTAROTH.- Bastará con llevarle a la enfermería de la fábrica.

LAO LIU.- Hugo irá al hospital y no se hable más.

ASTAROTH.- ¡No se queda aquí! A saber lo que va a contar por ahí.

*(Lao Liu lo coge en brazos y se lo lleva.)*

QIAN.- ¡Sé fuerte, Hugo!

## DECIMONOVENA.

*Hugo está en el hospital.*

**HUGO.-** Me llevaron a un hospital super moderno, con tantos aparatos por todas partes que parecía una nave espacial, yo tenía videoconsola y todas las galletas de chocolate que quería. La gente era muy simpática, pero con horribles jeringuillas. Un día vino un señor del consulado de España, y volvió varias veces a visitarme, y me comentó que....

TELE.- Buenas noches, Señoras y Señores, el chino malagueño que ha tenido en vilo a toda España, y en especial a su ciudad natal, ha sido hallado y sus padres están de camino para reunirse con él. Una peligrosa red de tráfico de menores ha sido finalmente desarticulada, dos hombres de nacionalidad china están detenido; uno de los acusados era residente en Málaga, del mismo barrio donde habitaba el niño y el otro gerente de la fábrica de Dogguan.

HUGO.- Pero Qian seguía enfadado...y yo seguía echando de menos a....

*(Alguien pega a la puerta.).*

HUGO.- ¡Qian! ¿eres tú?

MADRE.- ¡Mi niño!

HUGO.- ¡Mamá!

*(Toda la familia entra.).*

PADRE.- ¡Hijo mío, qué alegría más grande!

MARÍA.- *(Dándole un beso.)* ¡La que has armado!...has salido en varios documentales, que decían que te había secuestrado una secta satánica.

HUGO.- ¿En serio?

*(Se siguen abrazando y dando muestras de alegría.).*

MARÍA.- Ya te digo....

HUGO.- ¿Y está Qian ahí fuera?

MADRE.- Había un chico pero salió corriendo cuando nos vio, las enfermeras nos dijeron que se pasaba día y noche en la puerta... ¿Es ése tu amigo?

HUGO.- No es mi amigo, sino mi mejor amigo, Mamá.

MADRE.- Lo buscaremos para darle las gracias. ¿Qué es eso?

HUGO.- Galletas.

MADRE.- ¡A la basura! A partir de ahora a comer verdura para reponerte pronto. Tu madre está aquí y te va a poner bueno en seguida.

HUGO.- Pero Mamá....

MADRE.- Ni peros ni manzanas, hay que sacarte pronto de aquí....

PADRE.- Y yo voy a traerte otra almohada.

HUGO.- Mamá, no tires las galletas, por favor, las guardamos y me las como cuando salga...¿vale?

MADRE.- Muy bien, Cielo, como tú digas para que volvamos a casa.

HUGO.- (*Pausa.*) ¿A qué casa?

PADRE.- A las dos, Hijo. Pero no tienes por qué preocuparte. Tu madre y yo hemos hecho las paces y nunca dejaremos de quererte.

HUGO.- (*A María.*) ¿Es verdad eso?

MARÍA.- Sí, ahora se ponen de acuerdo para no dejarme salir....

HUGO.- ¿Y se ponen pesados?

MARÍA.- Hay un psicólogo horrible que les castiga si hay pelea, los pone incluso a hacer deberes....

**HUGO.- Así pasamos aquella tarde, y la siguiente, y varios días más, hasta que me dieron el alta. Después fuimos a la fábrica para despedirnos y decir adiós a todo el mundo...pero yo no encontré a Qian por ninguna parte.**

## VIGÉSIMA.

*Hugo y su familia están de pié escuchando el himno chino cantado por los niños de la fábrica, que homenajean a sus huéspedes vestidos con el uniforme del partido. También Hugo viste así. Entre los niños que cantan, está Qian. Mira de reojo a Hugo, pero no se atreve a hablarle. Los chicos se dirigen miradas huidizas y de complicidad al mismo tiempo, pero sin acercarse.*

**HUGO.- Había una banda de música, cámaras de televisión, periodistas, preguntas por todas partes, muchas sonrisas, mucho traje nuevo, refrescos y mucha gente importante, que siempre quería salir en todas las fotos. Mi mamá inauguró el nuevo pabellón de la fábrica....**

MADRE.- *(Cortando el lazo rojo de inauguración.)* Es un honor estar hoy con ustedes y ser la madrina de este nuevo sector que significa un gran progreso en la fabricación dentro de los estándares ecológicos....

**HUGO.- Y nos dieron toda clase de regalos, a María incluso le agasajaron con una moto mientras no dejaba de firmar autógrafos, como si se tratara de Madonna....**

MARÍA.- Por mí puedes escaparte otra vez cuando quieras.

*(Hugo sigue al lado de la familia y recibe un gran regalo de Qian.)*

QIAN.- En nombre de todos nosotros, te... *(Sale corriendo en lágrimas. La gente aplaude.)*

HUGO.- Mamá... ¿nos podemos llevar a Qian a España?

MADRE.- Ya veremos, Hijo, por ahora hay que salir de todo esto.

**HUGO.- Mi padre abrió una sucursal del banco que por lo visto iba a llevar mi nombre....**

PADRE.- Lo que pudo ser un problema, se ha convertido en un ejemplo de cooperación internacional, lo que pudo ser un trauma para un niño, ha sido una oportunidad de madurar sanamente, por ello le doy las gracias a todas....

**HUGO.- Y mientras ello ocurría dentro, fuera....**

TELE.- Se han producido disturbios en la entrada de la fábrica en la que trabajaba el niño malagueño; diversos grupos de ONG's se manifestaban por los derechos humanos y han

denunciado que se vulneran sistemáticamente los derechos de mujeres y niños... *(Se oyen los gritos de los manifestantes.)*.

**HUGO.- En fin, a mí me dolía la cabeza, y por más que lo intenté, no pude ver a Qian...aunque tampoco sabía que decirle, bueno sí, en realidad, sólo había una cosa que decir....**

PADRE.- ¡Qué gran país es éste...qué maravilla de gente...!

TELE.- Aunque los activistas afirman que todo es una estrategia para esconder las condiciones laborales de los trabajadores, el portavoz del gobierno ha afirmado que gracias a la ayuda de la fábrica, se ha podido dismantelar esta peligrosa red de criminales....

**HUGO.- Mientras Lao Liu estaba metido en un buen lío, y a mí me daba mucha pena, así que....**

TELE.- Se ha descubierto que el Sr. Astaroth fue el artífice de todo el complot, y que el acusado residente en Málaga, siendo víctima de amenazas, fue quien ayudó a la policía descubrir el paradero del niño, utilizando la tarjeta visa para que pudieran seguirle el rastro....

*(Hugo y su familia están diciendo adiós en la fábrica.)*.

PADRE.- ¡Este es el país del futuro!

MADRE.- ¡Ay, Hijo, qué despedida tan bonita!

MARÍA.- Papá... ¿puedo aprender chino yo también?

TODOS A LA VEZ.- Gracias. ¡Adiós!

HUGO.- *(Está saliendo de la fábrica.)* ¡Qian! ¡Qian!

MADRE.- No tenemos tiempo, hay que salir para el aeropuerto ahora o perderemos el avión.

HUGO.- ¡No puedo irme sin ver a Qian!

*(Qian está en el fondo, hay mucha gente entre los dos. Hugo le grita.)*.

HUGO.- ¡Volveré lo antes posible, te lo prometo!

PADRE.- ¡Vamos!

*(Hugo se escapa y abraza a Qian.)*.

HUGO.- Gracias por ser mi amigo.

*(Qian da un beso en su mano y después la estrecha fuertemente contra la de Hugo.)*.

QIAN.- Nos veremos cuando menos te lo esperes....

HUGO.- Volveré pronto, lo prometo....

*(Qian mueve negativamente la cabeza y se va.)*.

PADRE.- Vamos Hugo, ya tendremos tiempo para pensar.

MADRE.- Una cosa, Hijo....

PADRE-MADRE.- Estás castigado....

### VIGÉSIMAPRIMERA.

**HUGO.- El tiempo pasó sin ninguna prisa. Yo volví al colegio y Qian fue enviado a otra de las fábricas de la Pou Chiangou Corporation, por lo visto para tapar cosas de no sé qué, según mi padre. Para mí fue bastante horrible, pero me tuve que acostumbrar a que la gente me mirara por la calle y a que las niñas me quisieran dar besos babosos y les escribiera cosas en sus libretas. Por otra parte mis padres se habían tomado muy en serio lo del castigo....**

*(Hugo, su madre y María están comiendo.).*

HUGO.- ¡Ya no quiero más!

MADRE.- Pues te lo comes, que ya está bien de tirar comida. Acuérdate de la casa del viento.

HUGO.- Pero me has puesto mucho.

MADRE.- Para que crezcas rápido y estés fuerte.

MARÍA.- Quiero unos nuevos vaqueros, Mamá.

MADRE.- Ya tienes ropa de sobra. Piensa en la pobre gente que no tiene nada.

MARÍA.- ¡Esto es por tu culpa! ¡Antes podía tener todo lo que quería y ahora en cuanto me dejo de poner algo dos semanas, Mamá se lo manda a los negritos, o los hispanitos....¿o qué se yo? Todo con tal de tenerme bajo mínimos....

HUGO.- No es para tanto, tienes mucha ropa.

MARÍA.- ¡Si vosotros os mola el rollo social éste, peor para vosotros, yo me declaro consumista globalizada! ¿Me habéis oído?

MADRE.- Termínate la comida que si no, no hay postre.

MARÍA.- ¿Ves lo que te digo? ¡No se puede vivir así!

HUGO.- Pues quiero ir a comprar tebeos.

MADRE.- Que María te acompañe.

HUGO.- ¡No, quiero ir solo!

MARÍA.- Ya sabes que no puedes...te lo tienen prohibido hasta los quince años.

HUGO.- ¡No es justo!

MARÍA.- Te aguantas.

*(Suena el teléfono.)*

MARÍA.- Es Papá, dice que si vienes a la cena.

MADRE.- Dile que estoy ocupada.

MARÍA.- Dice que está ocupada...Pregunta que si sales con el capullo de la inmobiliaria.

MADRE.- Dile que sí, pero que el único capullo con el que he salido ha sido él.

MARÍA.- Si le digo eso, la psicóloga te castiga.

MADRE.- Entonces...¡díselo! Y de camino le dices que si hubiera sabido lo bueno que es como amigo, nunca me hubiera casado.

**HUGO.- Yo escribía todas las semanas, pero Qian nunca contestaba a mis cartas. Era evidente que seguía enfadado conmigo, no por mi vuelta, sino por mis ganas de volver; en realidad, se le había olvidado que él seguía siendo mi mejor amigo, el mejor amigo del mundo....**

MARÍA.- ¿Vamos?

HUGO.- Espera...Mamá, podemos traernos a Qian en verano?

MADRE.- Sí, claro.

HUGO.- *(A su Hermana.)* Vámonos, le escribiré cuando vuelva.

*(Salen de casa y caminan hacia la tienda de Lao Liu.)*

MARÍA.- Jorge me ha pedido ir al cine con él, ¿a ti qué te parece?

HUGO.- ¿Me estás preguntando mi opinión?

MARÍA.- No, quiero que vengas con nosotros, es que es la primera vez que vamos juntos, y me da corte.

HUGO.- Si no hay besos ni porquerías, vale....

MARÍA.- También quiere que le firmes un autógrafo.

HUGO.- Si me paga la entrada del cine, entonces sí. Ya sabes que estoy ahorrando para ir ver a Qian.

*(Le pone la mano encima.)*

MARÍA.- Ya hemos llegado...¿intentas entrar tú esta vez?

*(Han llegado a la tienda del chino.)*

HUGO.- Ya sabes lo que pasa siempre, pero por intentarlo....

*(Hugo entra y después es echado por Lao Liu a la puerta.)*



LAO LIU.- ¡Fuera te he dicho! ¡Aquí no puedes entrar!

HUGO.- Mira que eres rencoroso....

LAO LIU.- Y no tener inspector de hacienda tío....

HUGO.- El del quinto sí que es....

LAO LIU.- ¡No vuelvas te digo! ¡Tú, mala propaganda política!

HUGO.- ¿Es que no vas a perdonarme nunca?

LAO LIU.- ¡No!

MARÍA.- Ya se le pasará, dale un poco de tiempo. Espérame en la puerta que recojo los tebeos.

*(María entra y los recoge.)*

HUGO.- *(Gritando desde la puerta.)* ¿Cuándo vas a China?

LAO LIU.- ¡Fuera, largo!

*(Lao Liu le tira cartones y pompas de jabón.)*

HUGO.- Es para llevar un mensaje....

MARÍA.- *(Sale.)* Tampoco te pases....

.

.

## VIGÉSIMASEGUNDA.

**HUGO.-** Escribí muchas cartas a Qian invitándole a que viniera. Yo no podía ir porque mis padres decían que tenía que integrarme de nuevo. Y así pasaron las semanas, con mensajes sin respuesta, días en blanco en los que yo me sentí muy solo, y mi madre siempre comentaba....

MADRE.- Hijo mío, has conocido por un amigo emociones que deberías haber descubierto con una mujer....

HUGO.- ¿Qué podía hacer yo para que me quisiera de nuevo?

MADRE.- Hugo, él se acuerda de ti tanto como tú de él, pero no todas las personas reaccionan de la misma manera....

**HUGO.-** Meses después, una tarde al salir de colegio recibí una carta....

HUGO.- ¡Mami! ¡Es una carta de China! ¡Por fin!

MADRE.- Estaba segura que tarde o temprano....

HUGO.- ¡Es Qian! ¡Hay que traerle en seguida! ¿me lo prometes?

MADRE.- Sí, Hugo, que venga, pero tú no te vayas más....

*(Hugo abre la carta con ansiedad.)*

**WU.-** “Querido Hugo: Qian ha estado muy enfermo, pero se está recuperando. Sufrió una fuerte intoxicación de pegamento que le ha inmovilizando la parte izquierda de su cuerpo. Los médicos están haciendo todo lo posible para que la recupere, y aunque no hay garantías, nosotros esperamos que se reponga muy pronto. Me habla mucho de ti, y sueña con recorrer el mundo e ir a verte. Nos preguntamos cómo es tu país. Yo seguiré escribiéndote, y te agradezco infinitamente todo lo que hicisteis por traerme. Fue muy valiente. Wu”.

HUGO.- *(Después de leer la carta va a hablar con su madre.)* ¡Mamá! ¡Me escribió su

Hermana! ¡Qian está enfermo, tenemos que ir!

MADRE.- Ya veremos.

HUGO.- ¡Me necesita!

MADRE.- Él tiene su familia, que cuidará muy bien de él. Tú céntrate en lo que tienes aquí, a ver si volvemos a saber lo que es la normalidad.

HUGO.- ¡Mamá, no es justo! .. ¿cómo podéis ser tan malos? ¡tengo que ir! ¿no lo comprendes?

MADRE.- ¡Eres tú el que no entiende que tu vida está aquí!

HUGO.- ¡Pues no comeré más!

MADRE.- Pues estamos a punto de cenar.

HUGO.- **“Wu, mis padres no me dejan ir. He dejado de comer delante de ellos, para que me hagan caso, por eso como a escondidas. Pero no funciona, mi madre dice que me vendrá bien perder unos kilos y que ya comeré. Esta semana ha hecho mi comida favorita tres veces, y no sé cuánto voy a aguantar. A lo mejor debería pensar en otra cosa....¿a ti se te ocurre algo? ¡tengo tantas ganas de ver a Qian!”**

WU.- **“Hugo, las cosas son como son. Si el destino así lo desea, le verás pronto, y si no, acepta tu suerte como es, y no sufras, que nadie va a echarte del corazón de Qian, que no va mejor, pero tampoco peor, lo que es bueno”**

HUGO.- **“ Wu, la única alternativa es sacar buenas notas, hacerle la pelota a mi madre y...”**

WU.- **“Haz lo que tengas que hacer, pero no más de lo que debas hacer...”**

HUGO.- ¡Mami, estás tan delgada últimamente!

MADRE.- ¡Gracias, Hijo!

HUGO.- **“Estoy haciendo de todo lo posible...espero que mi madre sepa valorar mi interés por las ofertas del supermercado, con su nueva manía de ahorrar, y por tragarme las películas de Sissi los viernes por la noche...”**

HUGO.- ¡Mami...Sissi se parece tanto a ti...!

MADRE.- ¿En serio? ¡oh, Hugo! ¡qué galante estás! Espero que no tenga nada que ver con lo de tus ganas de ir a China....

HUGO.- **“Pero Wu, sinceramente veo que lo más práctico es seguir ahorrando, y guardar las pagas, porque ya no tengo tarjetas. Pero es horrible lo despacio que logro reunir dinero, sobretodo porque todo lo que pilla mi madre va a parar a asociaciones, ahora que es católica budista, como ella dice”**

WU.- **“Las secuelas del pegamento perduran, pero ha conseguido retomar alguna movilidad...”**

HUGO.- **“Me dejas más tranquilo...”**

**WU.- “Tengo buenas noticias: ya tenemos nuestra propia casa, es preciosa, y Qian tiene su propia habitación. Salir del campo y encontrar esta fábrica, sigue siendo una fuente de satisfacciones para todos nosotros. Ayer te compramos tu cama para cuando vengas...”.**

**HUGO.- ¡Mamá! ¡tengo que ir a verle! ¿no lo entiendes?**

**MADRE.-** En verano.

**HUGO.-** ¿Cómo es posible que seáis tan malos y me hagáis esto?

**MADRE.-** ¡Ya está bien de aventuras, así que vete a estudiar!

**HUGO.-** El tiempo pasó sin ninguna prisa. Todo se volvió tan normal como todos deseaban, y se quedó en la justa medida del aburrimiento. Pero lo peor es que tampoco fui aquel verano. Ni el siguiente.

**WU.-** “La fábrica nos da todo, pero Qian no deja de dar problemas. Se ha aliado a un sindicato, por lo de su parálisis y porque ve injusto que nos paguen 20 céntimos de dólar la hora. Han echado a Mámá, y amenazan hacer lo mismo con nosotros. Mamá dice que es la adolescencia y que es un demonio que sólo dura un tiempo. Pero estoy segura que tú le harías entrar en razón. No podemos volver al campo a pasar hambre, entre todos conseguimos vivir bien, pero ahora sólo yo y Papá trabajamos...”.

**HUGO.-** Y mientras Qian se convertía en un líder de la futura revolución china, mi único empeño era que se me quedaran cortos los pantalones para que mi madre viera que ya no era un niño.

**MADRE.-** Pero la madurez está en otra parte del cuerpo, Hijo, y si no, mira a tu padre que usa la 44, menos mal que nos divorciamos antes de que engordara....

**HUGO.-** Hasta que cumplí los 15 años.

**PADRE, MADRE, MARÍA.-** ¡Cumpleaños feliz! (*cantando, Hugo corta la tarta.*) y esto es de nuestra parte (*entregando un regalo.*).

**HUGO.-** ¡Es un billete, un billete de avión para ir a China! ¡Es un billete para China!

### VIGÉSIMATERCERA.

**HUGO.- Y mandé mi primer telegrama porque ella no usaba ordenador: “Wu, voy a China en julio, cuando acabe los exámenes, por favor, díselo a Qian. Ya tengo el billete”. Y esa misma noche, en el telediario....**

TELE.- Una partida de zapatillas de deporte, que había sido bloqueada en la aduana de China por varios meses, fue finalmente distribuida a varios países, pero este producto llevaba una sorpresa dentro: un mensaje para el niño que calzara una de las zapatillas. El responsable, un niño chino junto al niño malagueño que se escapó, lanzaron este grito de ayuda que sólo meses después ha sido escuchado. Aquí vemos saliendo al niño de la comisaría de policía, donde ha prestado declaración. Aún no se sabe con seguridad a cuánto asciende las pérdidas, puesto que el usuario no puede utilizarlos.

**HUGO.- Así que en unos meses tendría que visitar a Qian en la cárcel....**

MARÍA.- Creo que esta vez te castigan hasta los treinta.

HUGO.- Yo no....

MADRE.- (*Llegando muy alterada.*) ¡Hugo! ¿Qué demonios habéis hecho?

**HUGO.- A partir de entonces mi madre dejó el budismo y se dedicó a los santos tradicionales.**

MADRE.- ¡Santa virgen de la victoria! ¿Qué voy a hacer con este niño?

MARÍA.- ¿Nos vamos a arruinar, Mamá?

MADRE.- (*Llamando histérica al padre.*) ¿tienes mucho en el banco? ¿Qué por qué te pregunto esto? porque me temo que vamos a tener que pedir otro préstamo....

**HUGO.- Mamá lloraba y yo no podía hacer nada....**

PADRE.- Pero...¿Cómo se os ocurrió hacer eso?

**HUGO.- Pero sin embargo....**

TELE.- Se ha instaurado una nueva moda entre los niños de occidente: todos quieren tener un mensaje en su zapatilla. Diversas ONGs entre ellas Amnistía internacional, han sacado un

programa junto a los fabricantes de zapatos y colegios de todo el mundo, para niños de similar sexo y edad....

**HUGO.- Qian se volvió casi tan famoso como Brad Pitt y aunque le llovieron ofertas de publicidad, sobretodo la misma para la que trabajamos, siguió empeñado en convertirse en el Robin Hood chino. Y no le fue nada mal en esto e incluso hizo una película, precisamente con Liu Xiang.**

**WU.- “Y ahora tenemos una casa con vistas al río...”.**

HUGO.- (*Se ve a Hugo caminando por la fábrica.*) **Y yo volví...** ¡Hola! (*recibe los saludos de los trabajadores.*).

WU.- ¡Por fin!

HUGO.- ¿Eres Wu?

WU.- Sí....

HUGO.- ¡Estoy...estoy tan contento!

WU.- ¡Y yo! ¡esto... esto es tan increíble!

HUGO.- (*Casi llorando.*) Pero... ¡tan contento! Has sido tan largo de encontrar como los ríos.

WU.- Aunque siempre supe que vendrías.

HUGO.- Y yo siempre supe que me esperabas.

(*Los dos chicos se dan la mano.*).

HUGO.- ¿Dónde está?

WU.- No está.

HUGO.- ¿Sigue enfadado conmigo?

WU.- No es eso...es que....

**HUGO.- Qian desapareció misteriosamente, unos dicen que lo mataron porque se había convertido en un problema, pero yo sé que no, que se fue a ver el mundo, como siempre había deseado, y ser libre finalmente....**

HUGO.- De todas maneras, estoy muy contento de estar aquí....

WU.- Gracias por venir.

HUGO.- Gracias por llamarme....

WU.- Yo....

HUGO.- Yo tampoco sé qué decir....

(*Wu se ríe coquetamente.*).

HUGO.- Bueno sí...sólo una pregunta: ¿tienes novio?

(*Wu niega con la cabeza.*)

TELE.- (*Qian habla desde la tele.*) Y fueron felices, y comieron perdices....

**TELÓN.**